

Con esta obra se recupera parte de la escritura y la memoria de las instituciones eclesíásticas, confirmándose la eficacia del poder que mantuvo la Iglesia sobre la sociedad y los conflictos resultantes. Bienvenida sea.

María MARTÍNEZ  
Universidad de Murcia

M<sup>a</sup> ENCARNACIÓN MARTÍN LÓPEZ, *Ángel Manrique y la Epigrafía medieval*. León, «Corpus Inscriptionum Hispaniae Mediaevalium», 2011, 152 págs. ISBN: 978-84-941062-0-0

Se iniciaba en 2009 la Biblioteca de Epigrafía Medieval, bajo la dirección de los profs. Vicente García Lobo y M<sup>a</sup> Encarnación Martín López, con el volumen de la Dra. Natalia Rodríguez titulado *Ambrosio de Morales y la Epigrafía Medieval*. Dos años después aparecía el segundo volumen de la Biblioteca, obra de la Dra. Martín López y que lleva por título *Ángel Manrique y la Epigrafía Medieval* (León, Corpus Inscriptionum Hispaniae Mediaevalium, 2011, 152 pp. ISBN: 978-84-941062-0-0), Este título, análogo al anterior, pone claramente de manifiesto la voluntad de los directores de conferir y mantener en toda la Colección una unidad temática a la vez que formal: no en vano se mantienen formato, color, títulos, etc.

De acuerdo con el fin y propósito de la Colección, nos ofrece en este volumen la Dra. Encarnación Martín López un espléndido y magistral estudio de la obra del erudito historiador de la Orden cisterciense Ángel Manrique, siempre desde el punto de vista de su contribución al conocimiento y progreso de la Epigrafía medieval. Calificamos de espléndido el estudio que tenemos en nuestras manos por cuanto pone de relieve cuanto el erudito cisterciense dice y trata de las inscripciones medievales, amén del valiosísimo elenco de inscripciones medievales —un total de 140— no sólo de la Península Ibérica, sino también del resto de la Cristiandad occidental; contribuyen al esplendor del trabajo la síntesis biográfica del autor objeto de estudio —el monje, erudito, humanista, historiador y obispo pacense Ángel Manrique— así como la serie de índices con que se cierra el estudio. La síntesis biográfica de Ángel Manrique se presenta como la más completa y moderna hasta la actualidad; no en vano la autora recoge los más importantes trabajos anteriores, que sintetiza con claridad y oportunidad.

Tampoco el calificativo de magistral que dábamos más arriba al trabajo es gratuito y carece de justificación. El método seguido, el estudio de cada uno de los aspectos de la Epigrafía medieval, su redacción y exposición revelan un conocimiento y dominio de la joven ciencia que es la Epigrafía medieval que acreditan a la Dra. Encarnación Martín López como una auténtica maestra de la disciplina, magisterio que viene avalado por el amplio *curriculum* —libros, artículos, ponencias, etc.— en Epigrafía medieval y otras disciplinas afines. El método desplegado y aplicado por la autora es sistemático, detallado y eficaz. Es así como va anali-

zando y recogiendo el pensamiento y los conocimientos de Ángel Manrique sobre las inscripciones medievales y, sobre todo, lo con ellas relacionado; es lo que la prof. Martín López llama «*Noticias en torno a la ciencia epigráfica*». Esas noticias —en realidad el pensamiento de Ángel Manrique sobre Epigrafía— se refieren a los términos con los que Manrique denomina las inscripciones, tales como *inscriptio* y *titulus* como denominaciones genéricas, y las no menos genéricas *lapidi*, *marmore* o *petra*, acompañados del participio *incisa*. Siguiendo el método de estudio de la joven Epigrafía medieval, va analizando y recogiendo cuanto en los *Annales* de Manrique se dice sobre el autor de las inscripciones, sobre el destinatario y, lo que es más singular, sobre el autor material de las inscripciones, lo que ella llama con evidente analogía el *rogatario*. También me parece especialmente ilustrativo por lo que a los soportes epigráficos se refiere la alusión a la *tabellae* o *tabullae*, las tablillas de madera en que se redactaban los epitafios de los difuntos y que, luego, se colocaban sobre la cubierta del sepulcro. Las denominaciones «*antiqui characteris*», *capitalibus litteris*, o *litteris hispanis* aplicadas a escrituras de distintas épocas también merecen especial consideración.

El método epigráfico, anteriormente aludido, la lleva a considerar las referencias al estilo de las inscripciones que Manrique califica de *metrica hispana*, de *versibus leonis ex prisco more* o, simplemente, de *vulgari lingua*. También nos descubre la autora una peculiaridad de la Epigrafía cisterciense —mundo que la prof. Martín López conoce muy bien habida cuenta de las monografías que le tiene dedicadas— como es el abundante número de *translationes* que se encuentra en la obra de Manrique: *translationes* de reliquias o de restos mortales. En este rosario de noticias epigráficas que va desgranando la autora, me parecen especialmente reveladoras las referidas a la situación y emplazamiento de las inscripciones; situación y emplazamiento que Manrique se esfuerza en describir minuciosamente para que su relato sea especialmente creíble y que la autora del presente trabajo cuida especialmente de recoger, consciente de la importancia que esos dos elementos tienen en la función publicitaria de las inscripciones. En fin, el problema de la tradición de las inscripciones que nos lega Ángel Manrique es abordado con honestidad y valentía, reconociendo que «*resulta muy difícil identificar los originales en el texto de Manrique*». En el capítulo IV, titulado «Tipología», hace la prof. Martín López un estudio crítico de todo el material epigráfico aportado por Ángel Manrique en sus *Annales*, y reunido por ella en el «Apéndice», clasificándolo por tipologías. A partir de este estudio, los ciento cuarenta textos del cronista cisterciense cobran todo su valor como fuentes historiográficas, máxime si tenemos en cuenta que se nos ofrecen en esta obra reunidos y organizados por estricto orden cronológico, como viene siendo habitual en las publicaciones del equipo de investigación del que la Dra. Martín López forma parte.

Gran conocedora del mundo cisterciense, tal y como hemos señalado más arriba, corona Martín López su estudio con unas a mi juicio acertadas y útiles consideraciones sobre «El mensaje publicitario en el Císter». En este capítulo pone de relieve lo peculiar de la Epigrafía en el monacato cisterciense; peculiar por la escasez general de inscripciones y, sobre todo, por la ausencia de muchos

de los tipos que aparecen como normales en el monacato benedictino o en el canónico, pongamos por caso.

Felicitemos, pues, a la autora de la presente monografía, a la vez que extendemos la felicitación a los directores de la Biblioteca de Epigrafía Medieval, y al Equipo *Corpus Inscriptionum Hispaniae Mediaevalium*, editor de la Colección. Por lo demás, animamos a historiadores, estudiosos y eruditos a adentrarse en la monografía que tenemos el honor de comentar, en la seguridad de que no se verán decepcionados.

Blas CASADO QUINTANILLA

UNED

MARÍA JESÚS FUENTE PÉREZ, *El Estudio General de Palencia. La primera universidad hispana*, Madrid, Ediciones Cálamo, 2012. 302 págs. ISBN: 978-84-96932-75-3.

Nos encontramos ante un magnífico libro sobre la corta y, casi, desconocida historia de la primera universidad que se creó en la Península Ibérica, la de Palencia. Estoy seguro de que será un referente para los estudiosos de la historia de la cultura española, en general, y los de la Universidad, en particular. En esta ocasión la Prof<sup>ª</sup>. María Jesús Fuente Pérez nos ofrece la más completa visión de lo que constituyó la génesis, desarrollo y extinción del *Studium* de Palencia, sacando de las escasas fuentes documentales que se conservan, el máximo partido posible. Donde no llegaban éstas, en los temas referentes a la vida universitaria de los escolares y maestros, por analogía con lo que conocemos de otras Universidades coetáneas, Bolonia, París y Óxford, logra trazar un cuadro completo y muy verosímil del Estudio palentino.

Tenemos, pues, ante nosotros un estudio, casi me atrevería a decir completo, de la corta vida de la Universidad palentina, continuador y deudor, tal como reconoce la propia autora, de la obra del canónigo palentino don Jesús San Martín Payo que, en 1942 publicó *La antigua Universidad de Palencia*, única obra hasta hoy dedicada íntegramente a este tema, aunque con una visión sobre los motivos y los orígenes de su fundación, superados en nuestros días.

Tres son las tesis que se plantea, formula y defiende la autora en esta obra: El paso gradual de la *Schola* catedralicia al *Studium Generale*, contra la idea de la fundación real defendida por los autores a la largo de los siglos; «las conexiones europeas del Estudio palentino, frente a una historiografía localista», en palabras de la propia autora, y finalmente, que fueron razones ideológicas y de anquilosamiento de su oferta educativa, las que lo condujeron a su extinción.

El libro consta de una Introducción, siete capítulos y un epílogo, finalizando con un amplio apartado de Notas y un Índice onomástico. Respecto al apartado de